



Reseña del libro *Gênese do processo tradutório*, Sergio Romanelli. Editora Horizonte, Vinhedo-SP, 2013

Digmar Jiménez Agreda

digmar2005@hotmail.com

Posgrado en Estudios de la Traducción
Universidad Federal de Santa Catarina-Brasil

El libro *Gênese do processo tradutório* del profesor Sergio Romanelli se encuentra de circulación en el medio académico brasileño. Si bien aborda una temática concerniente al campo de las letras italianas, ilustra el proceso traductorio de Rina Sara Virgilito de los poemas de Emily Dickinson al italiano. El libro está escrito en portugués lo que hace suponer el interés del crítico por conquistar un público lusófono y alcanzar una proyección hacia el medio académico latinoamericano. El texto está estructurado en cuatro capítulos, un prefacio y una introducción. En el prefacio, Maria- Helene Parret Passo, indica claramente que Romanelli se ubica dentro del grupo de investigadores que han incursionado en el área de la crítica genética y la traducción en el Brasil. La primera advertencia de Parret Passo concierne al interés del autor en reivindicar su adopción por el paradigma sistémico y colocar en práctica una nueva manera de reflexionar más allá de los patrones establecidos. Para la prologuista, el crítico encarna esta postura en la medida que asume un enfoque transdisciplinar con el cual consigue innovar en la exploración del vínculo traducción literaria y crítica genética. Por esta razón, Parret Passo sostiene que el autor logra darle visibilidad al traductor como un individuo creativo y rompe con la imagen instituida que lo define como mero intermediario entre lenguas y culturas, desprovisto de creatividad. En la consideración del traductor como un escritor y como un creador yace el estímulo que conduce el desarrollo de esta investigación.

En la introducción, Sergio Romanelli señala que, tanto los Estudios Descriptivos de la Traducción de Gideon Toury (1980) y los principios teóricos de José Lambert (1985), como la teoría de los Polisistemas de Even Zohar (1990) y la Crítica Genética, pertenecen al nuevo paradigma sistémico de las ciencias. Esta fundamentación se origina cuando se percata que tanto los Estudios Descriptivos de la Traducción (EDT) como la Crítica Genética (CG) se oponen a las teorías estructuralistas y positivas del ámbito lingüístico y literario. Ambas aproximaciones teóricas actúan de manera empírica al valorizar los factores que influyen en las estrategias de creación del autor. El crítico enfatiza que su principal interés es mostrar el proceso de traducción desde la perspectiva de la crítica genética, con la finalidad de esclarecer el trayecto creativo del traductor. Precisamente, el investigador busca corroborar en que medida la metodología de la crítica genética puede auxiliar a los estudios de traducción en la reconstitución del sistema de trabajo del traductor y en el establecimiento del doble papel del

Digmar, J. / *Reseña del libro Gênese do processo tradutório, Sergio Romanelli. Editora Horizonte, Vinhedo-SP, 2013*

traductor como autor de un nuevo texto y como profesional que desenvuelve sus propias estrategias de creación y recreación del texto de llegada.

Una exposición acerca del nuevo paradigma sistémico del pensamiento contemporáneo es la pieza de arranque del primer capítulo. En él, Romanelli encuentra la justificación para articular las relaciones entre los Estudios Descriptivos de la Traducción y la Crítica Genética. De hecho, apoyado en Esteves (2002) y en las innovaciones de las teorías disipativas de la física contrapone las diferencias epistemológicas entre la ciencia moderna y la ciencia postmoderna con la finalidad de demostrar la radical sustitución de las premisas del episteme clásico por los nuevos postulados de las ciencias que atienden a las nociones de complejidad, inestabilidad e intersubjetividad, y en donde factores calificados de altamente caóticos se convierten en instrumentos provechosos para el análisis de los documentos que envuelven la creación y producción de una obra de arte. Por esta razón, el investigador sustenta la conexión directa entre la complejidad del pensamiento sistémico y el estudio de los procesos creativos de la traducción. Teniendo en cuenta la actuación de una serie de variantes externas e internas que modifica el proyecto inicial del traductor, y consecuentemente origina la entrada de lo escrito en una zona de bifurcaciones con la interferencia de nuevas decisiones. Desde este punto de vista, Romanelli se fundamenta en los planteamientos de Phillippe Willemart (1996) para justificar que el proceso de escritura implica un sistema regulado por leyes de estabilidad e inestabilidad. Además mantiene que el nuevo paradigma de los pensamientos sistémico aplicado al estudio de los manuscritos literarios no sólo devela las leyes internas y las operaciones recurrentes sino que aprecian el papel del sujeto -creador. Se destaca la firmeza del investigador para fomentar la interrelación entre el pensamiento sistémico y el estudio transdisciplinario en el análisis del fenómeno heterogéneo de la traducción literaria, también sirviéndose de algunos postulados de la semiótica de Charles Peirce.

Los Estudios Descriptivos de la Traducción (*EDT*) constituye el primer eje del segundo capítulo. Con la alusión a la teoría de los polisistemas de Itamar Even Zohar (1978), Romanelli examina la función de la traducción literaria de Rina Sara Virgilito dentro del sistema literario italiano. Repara tanto en los principios estéticos, que confeccionan la textura poética de Virgilito y de sus traducciones como en los patrones editoriales y políticos presentes en el polisistema receptor. Seguidamente, se concentra en el trabajo de Gideon Toury (1980) sobre todo en las llamadas *Translations norms* dado las restricciones que estas causan en el ejercicio de la actividad traductoria. La interlocución del investigador con las teorías de G. Toury respalda su argumentación acerca de la traducción como un artefacto cultural relativo. Además de ratificar la exposición permanente del texto traducido a múltiples elementos locales y culturales que estipulan la versión final a editarse en un determinado mercado. Las consideraciones de Toury, ayudan al autor a contextualizar en detalle el proceso de traducción de Sara Virgilito como a indagar en las normas del polisistema literario italiano que restringieron el trabajo de la traductora dentro de un marco temporal-específico.

La Crítica Genética (CG) introduce un segundo apartado en el cual Romanelli explica su opción investigativa, desde el momento en que distingue una cierta restricción en los *EDT* al producto de la traducción o sea al texto publicado. Justamente será en ese límite que él propone la metodología de la Crítica Genética para auxiliar a la teoría de la traducción en el estudio del proceso creativo de la traductora y probar como al cruzar ambos enfoque uno y otro se enriquecen mutuamente. El análisis de la Crítica Genética se revaloriza con las ideas de las normas traductorales propuesta por Toury (1980) y con la metodología de Lambert e van Group (1985) para la descripción de las estrategias traductorales subyacentes en la literatura traducida, y de la cual el investigador se muestra partidario en cuanto que esta le otorga la oportunidad de evaluar una serie de aspectos preliminares, macro-estructurales y micro-estructurales mediante la yuxtaposición de estos elementos tanto en el sistema lingüístico del texto de partida como en el sistema lingüístico del texto de llegada. Mientras cultiva una visión amplificada del concepto en sí de traducción. Con la asociación teórica de la CG y los *EDT*, Romanelli acentúa la desestabilización de los criterios de fidelidad, texto acabado, autor, original y redimensiona la idea de traducción mediante otras acepciones: adaptaciones, imitaciones, versiones, pseudo traducciones literarias. Por otra parte, sobresale la descripción de los materiales que integran el Dossier Genético de Sara Virgilito. Todos documentos que funcionan como testimonios de la creación de la traductora y contribuyen en el reconocimiento de su ideal-estético.

El espíritu misántropo de la poeta norteamericana Emily Dickinson, su vida y la censura sobre su obra en el polisistema literario norteamericano de finales del siglo XIX son aspectos abordados en el tercer capítulo del libro. Despunta la aseveración de Romanelli sobre la manera en que la opinión de las editoras, de los familiares y de los intelectuales de la época afectó la recepción de la obra de Dickinson dentro del canon literario del momento que condenó su poesía a la periferia. Sin embargo, también esclarece la forma en que ocurre el desplazamiento de la poesía de la americana al centro del sistema literario norteamericano, cuyo movimiento garantizó su integración y reconocimiento al sistema universal de la poesía. Juzgamos meritorio resaltar la discusión que se teje alrededor de la figura del autor. En primera instancia, Romanelli reconoce que los manuscritos de Dickinson instituyen el único vestigio auténtico que se tiene sobre su obra. Incluso manifiesta que la obra editada también sufrió modificaciones, alteraciones y manipulaciones tanto por parte de copistas como de editores. De paso infiere que la imagen de la autora igualmente fue confiscada. Todas estas observaciones lo conducen a tratar la problemática de la figura del autor y su absoluta variabilidad. Ante lo cual toma partido por explorar una aproximación más auténtica por medio de las marcas tangibles que la subjetividad creadora expande en los manuscritos; una forma de acompañar esa experiencia sensible e intelectual que secretamente se revela en la escritura. El crítico admite su filiación al pensamiento de Walter Benjamin (1922) con lo cual revalida que la traducción literaria no surge en función de un determinado receptor. Ni para servir a un lector en concreto. En consecuencia, asevera que si no existe obra, tampoco existe traducción, sino un proceso de traducción específico de cada traductor. El desafío del investigador reside en comprobar que la experiencia creativa de la traductora Sara Virgilito no fue una

producción acabada, sino un itinerario estético inconcluso. Esta deducción emana cuando analiza los mecanismos internos de la creación artística y traductoria de Virgilito, donde descubre la particularidad de su fabricación estilística. Pero, observa a la vez que esta trasluce aspectos del fenómeno global de toda obra de arte. La figura del autor y la visión de obra inacabada solicitan permanentemente re-interpretaciones. En este sentido, la crítica genética entrega nuevas contribuciones para tratar estas espinosas problemáticas siempre presentes en el campo del arte y de la traducción.

Un análisis detallado del Dossier Genético de Virgilito configura la materia que Romanelli asume en el cuarto capítulo. Con la reconstrucción del proceso creativo de la traductora florecen los motivos más personales que incentivaron el acercamiento de la traductora italiana a la poesía de Dickinson. El investigador traza un perfil biográfico-literario de Rina Sara Virgilito; se detiene en el manuscrito de algunos de sus poemas como en las versiones de las traducciones. Lo que aprovecha para exponer las vinculaciones estéticas entre una y otra escritora. Del mapa de afinidades se distingue el cultivo de ambas por una poesía conceptual y elíptica. El investigador advierte la conversación íntima que Rina Sara Virgilito instauró con las poesías de Dickinson y con sus propias traducciones; como el espejo crítico que la traductora transpone mientras lee el trabajo de otros traductores; sin descuidar la literatura consagrada al análisis de la obra y de la vida de la escritora americana.

El autor identifica que Virgilito desarrolló un sistema personal para sus traducciones. Valiéndose del mismo, diferencia el tipo de las anotaciones y restituye los diferentes momentos de relecturas para comprobar que la relación de Virgilito con la obra de Dickinson duró alrededor de unos cuarenta años. De manera puntual comprueba la existencia de una fase pre-redaccional con intercalaciones y prolongaciones en el tiempo gracias a las interferencias e interrupciones que causaron la propia escritura creativa de Virgilito como otros trabajos de traducción que ella emprendió paralelamente. La novedad de este capítulo reside en la sagacidad de Romanelli para desentrañar el conjunto de símbolos y sus respectivos significados que Virgilito anotó en las distintas versiones de los poemas traducidos. A partir de esas anotaciones percibe que el interés gradual de la traductora por los poemas de Dickinson se transformó. Y las esporádicas traducciones pasaron a convertirse en el desarrollo sistemático de un proyecto con una clara sospecha de publicación. Por consiguiente, la opción de Virgilito de traducir al italiano a la americana Emily Dickinson no fue nada fortuita. Al contrario prevaleció en ella, la idea de organizar la publicación de sus traducciones siguiendo una estética precisa. Lástima que la muerte anticipada alteró su designio.

La reconstitución del trayecto traductorio de Rina Sara Virgilito totaliza la exposición del capítulo cinco. Romanelli repone el paradigma que orientó las búsquedas de la traductora y establece las características de su modo de traducir. Llama la atención sobre la intimidad consustancial de Virgilito con la obra de Dickinson y descubre que ella conseguía *transponer el texto fuente como un texto propio en su lengua italiana*. Al respecto, defiende que las traducciones de Virgilito fueron traducciones de poeta a poeta marcadas por la preocupación de atribuirles cierta poeticidad. El investigador retrata a Virgilito como partidaria de la transposición creativa con el propósito de

recrear el estilo condensado y vibrante que irrumpía de las palabras de Dickinson. Más aun explica que las anotaciones de la traductora pertenecen a cuestiones lingüísticas y estilísticas. Con notable interés por la construcción de imágenes, por el poder elíptico y rítmico propio de la poeta Americana. Actitudes que definía la inclinación de Virgilito por la indagación de equivalencias semánticas y lexicales como por el reconocimiento de la intraducibilidad de la poesía.

Del estudio de los cinco cuadernos manuscritos de Virgilito, Romanelli desprende la dinámica de trabajo de Virgilito. Testifica que la primera versión nacía de un sólo impulso, para luego ser corregida casi que inmediatamente y transcribirla en otro cuaderno a fin de volver a releerla y corregirla nuevamente. Síntoma de su permanente insatisfacción con los resultados conseguidos. El autor comenta que en los cuadernos junto a las traducciones aparecían nuevos poemas de Sara Virgilito. De esta comprobación deriva su tesis de que las dos actividades llevadas en paralelo conseguían influenciarse mutuamente. Es de destacar la sistematización de las tipologías y del número de recurrencia de operaciones microestructurales que Virgilito realizaba para moldear su texto. Siendo los procedimientos más frecuentes: *la exclusión, las eliminaciones, los acrecimientos, las sustituciones, las redistribuciones de elementos sintagmáticos y las omisiones lexicales*. Según Romanelli, Virgilito procuraba entender las leyes de la creación relejendo y revisando todo su material inédito e inclusive el ya publicado. Frente a lo que asevera que la obra de la traductora fue siempre una escritura en proceso incluso insatisfactoria y provisora aun después de su publicación. Desde este punto de vista formula una analogía entre Virgilito y Dickinson, a partir de que ambas nunca concibieron sus obras como acabadas. La muerte se empeñó en colocarlas en otras manos para su organización y edición. Terceros que ejercieron su libertad sobre un material ajeno, el cual ordenaron según el gusto personal o el gusto literario del polisistema e implícitamente bajo la interferencia de una política editorial. Según el crítico tanto Virgilito como Dickinson vivieron la experiencia de convertirse en *co-autoras de sus textos publicados*. Esta perspectiva da pie para la reflexión sobre la ética que debe regir la dinámica abierta de los manuscritos.

Desmontar los mitos acerca de la figura del traductor y de la traducción sirve de base para el capítulo conclusivo. Romanelli echa por la borda las ideas preconcebidas sobre la traducción, que la sentencia a ocupar un lugar periférico dentro del sistema literario mundial. Igualmente insiste en la complejidad que abarca el proceso de la traducción, tal como lo demostró con el análisis de los manuscritos de Virgilito. Mención especial tiene la importancia de los diálogos intertextuales e intratextuales del traductor con otras traducciones como con sus propios textos. Los cuales muchas veces sirven de inputs que modifican los procedimientos y la estética del nuevo discurso que nace con la traducción. El investigador declara la necesidad de desestabilizar concepciones arbitrarias como la noción de obra acabada; de romper con los preceptos clásicos de la traductología circunscritos a la idea de fidelidad del original y a la relación de equivalencia entre texto fuente y texto final. Su apuesta consiste en arroja nuevas miradas sobre la confección del arte de traducir y sobre el traductor como un creador de nuevos textos, de nuevas obras que una vez terminadas enriquecen los polisistema

Digmar, J. / *Reseña del libro Gênese do processo tradutório, Sergio Romanelli. Editora Horizonte, Vinhedo-SP, 2013*

literarios de una determinada cultura. De ahí su afirmación categórica en cuanto a que *es imposible seguir aceptado la idea de que la traducción literaria no sea literatura y de que el traductor no sea un escritor* (Romanelli, 2013, p.172).

El texto de Sergio Romanelli desarrolla de manera sistemáticamente impecable la articulación teórica y metodológica entre los Estudios Descriptivos de la Traducción y la Crítica Genética. Demuestra que los conceptos de fidelidad, texto original, equivalencia entre texto fuente y texto de llegada se tornan cada vez más limitados para abordar la complejidad del fenómeno de la traducción. En consecuencia su propuesta de valorización de los manuscritos del traductor como nuevas para explorar el proceso creativo de traducir. Donde siempre prevalece algo que hace único a cada traductor. No obstante esa particularidad lo integra a las leyes universales del arte. Pocos errores se le pueden encontrar a este libro, salvo que la densidad de investigación puede nublarse en los episodios referidos al Dossier Genético de Rina Sara Virgilito. Donde tanta cantidad de información requiere de una mejor ilustración para exhibir con mayor atractivo la composición y los rasgos característicos de los documentos que conforman el prototexto.

Sin duda, *Gêneses do proceso tradutório* se consolida como un estudio de referencia en cuanto al proceso creativo de la traducción. Y como lector hispanoamericano nos coloca ante el desafío de asumir con sello propio el desarrollo de este tipo de investigación en el espacio periférico de Latinoamérica. Donde gran parte de nuestros escritores son también los grandes traductores de otras literaturas, de las cuales se *apropian y recrean* para enaltecer el sistema literario de América. Y otorgar al discurso de la traducción su reconocimiento en tanto función y proceso dentro del polisistema literario de América Latina, en el cual al anverso de la traducción también se le llama escritura.